

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: El cuerpo y sus estados

Integrantes: Ivana Masso, Marina Ñañez, Valeria Orlandoni, Patricia Pena.

Más Uno: Silvia Salman

Lo que la lengua precipita como letra

“Acerca de ciertos trazos y lo re-escrito”

Valeria Orlandoni

En “Leer un síntoma”, Miller refiere, que “lo que distingue el cuerpo del ser hablante es que su goce sufre la incidencia de la palabra”. (1) Se trata entonces, de palabras que se amarran al cuerpo, inscriben sus marcas, establecen un modo de gozar y dejan al sujeto embrollado en una incesante repetición. Es en el *Seminario 20*, donde Lacan propone que un cuerpo es algo que se goza y ello solo es posible, “corporeizándolo de manera significativa”. (2) Allí también formula, que del enjambre de S1, S1, S1, que conforman la lengua, esa lengua que nos afecta, se precipita una letra. Letra como S1, sin asociación a un S2, que se inscribe en el cuerpo como eco de un decir.

De ese encuentro siempre singular y contingente, entre la lengua y el cuerpo, algo se inscribe, algo se escribe. Sabemos que Lacan le inventa a lo escrito un estatuto diferente del estatuto del significativo “no es de la misma calaña”. (3) Lo escrito, como “no-para-leer”. (4)

Me interesa poder situar con el ejemplo de Michel Leiris, que Miller trabaja en el artículo “Lo escrito en la palabra”, lo que en ese choque entre el murmullo de la lengua y el cuerpo, algo hace huella, trazo. Ahí, en que la palabra es aún “algo mío como lizmente”, (5) donde Leiris, siendo un niño pequeño, descubre en ese episodio, una pura jaculación de goce y su júbilo logra

manifestarse por completo. Sin embargo, es su encuentro con la lengua, con la resonancia del decir de un Otro que afecta su cuerpo, “se dice felizmente”, que impacta y produce una marca de goce, lo que sustituye su alegría por un sentimiento extraño. No obstante, ello ¿es posible pensar que esa colisión es lo que traza su letra sufriente y comanda toda su vida? Después de todo, se conoce que Leiris tiene varios intentos de suicidio, así como también el contenido de sus escritos, podrían dar cuenta, que esa marca de infelicidad lo acompañe a lo largo de su vida. Bien sabemos, que el recorrido de un análisis, permite poder cernir, aislar algo de esos primeros encuentros que han dejado escritura y ordenan la neurosis de cada sujeto. En el texto antes mencionado, Miller agrega también que “el psicoanálisis no solo es cuestión de escucha sino también de lectura”. Lectura que apunta al S1, al fuera-de-sentido. Y aprender a leer en lo que se oye, supone leer un escrito en el decir del analizante, ese núcleo duro que irrumpe cada vez. Núcleo que es escritura, surco, trazo, de lo más singular de cada quien.

Ahora bien, el análisis de Michel Leiris ¿podría haber suscitado ese significante-letra, de niño infeliz, al cual se identificó? Interrogantes que quedarán planteados dado su fugaz transitar por un dispositivo analítico. Aun así, a esta perspectiva de Leiris, es interesante poder contrastarla con el testimonio de pase de Débora Rabinovich, el cual nos permite ubicar, no solo su letra sufriente de goce, sino también pone de manifiesto, que luego de las tantas vueltas dichas en el análisis ese “no se” que ella denomina su síntoma, hacia el final y a través de un sueño, logra escribirse de manera sinthomática.

Si bien Lacan propone para el final del análisis la invención de un significante nuevo, (6) “rinoceronte” es en el pase de Rabinovich, un S1 inédito que se le precipita. Un S1 que permite una nueva lectura y reescribe esa letra de goce más ligada a la vida. Al fin y al cabo, ello sea quizás, el designio que un psicoanalista anhele en el trabajo con sus analizantes.

Notas

(1) Miller, J.A: Revista Lacaniana de Psicoanálisis: “Leer un síntoma”. Año VIII. Número 12, abril de 2012. p.15

(2) Lacan, J: El Seminario libro 20. Aún. “A Jakobson” 1972-1973. Buenos Aires. Paidós 2012. p. 32

(3) Ibid. p.40.

(4) Lacan, J: El Seminario libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. “Epílogo” 1964 Buenos Aires. Paidós 2016. p. 288

(5) Miller, J.A: La fuga del sentido. “El escrito en la palabra”. p.132

(6) Lacan; J: El Seminario libro 24 “L’ Insu que Sait de L’ Une –Bévue S’ Aile Mourre” 1976-1977. Clase 9: “Un significante nuevo” Inédito. p.52.

Bibliografía

Lacaniana N°18: Primer testimonio. Débora Rabinovich. Año X, junio 2015.

Salman, S: El cuerpo en la experiencia del análisis. Colofón 2012.